

aulas. I parte"

Lunes, 5 de octubre a primera hora. Aburrido de escuchar al profesor, desconecto y me entretengo mirando a mi alrededor. Sólo atienden 4 o 5 tíos. El resto se dedicaba a hacer el tonto. Estoy en última fila contemplando la exhibición aérea de avioncitos y bolitas de papel cuando Miguel, nuestro profesor está escribiendo en la pizarra. De pronto, uno de mis compañeros lanza un avión desde la segunda fila y, de pura casualidad, impacta en el ojo izquierdo de Raquel, situada en penúltima fila.

-¡¡¡AAAH!!! ¡Ya te vale de tocarme los ovarios, Jorge! ¡Te metes el papelito por el recto, imbécil!

Toda la clase suelta una carcajada. Por supuesto, a mi también me hizo gracia.

-¡Raquel, apercibimiento por chillar!

-¿Acaso tu no gritas cuando te hacen mal?!-Contesta de mala manera.

Enseguida acaba de escribir el parte y le dice:

-Venga, ve a jefatura y vuelves.

-¿Y si no le da la gana?! -Salto yo- ¡Le sancionas porque le tienes manía, sabes que ella es libertaria!!

Sin decirme nada, se pone a redactar una amonestación. Me levanto del sitio y me dirijo hacia su mesa caminando. Termina de pintarrapear y me lo entrega.

-¿Sabes lo que voy a hacer con esto?-Me adelanto a Miguel y rompo su "obra de arte" delante de su cara.

-¡¡Calla y escucha, me toca expresarme!!-Le grito con mal genio y me subo a una mesa abandonada.

Dirigiéndome a la clase, como soltando un discurso:

-¡¡Estamos hartos de los absurdos, inútiles e innecesarios apercibimientos que nos pones y de tus estúpidas normas!!-Giro la cabeza para mirar a Miguel-¿Sabes las causas por las que nos comportamos así? Te explico: vas demasiado rápido sin dejar posibilidad de que participemos, vocalizas de culo y das más teoría siendo ésta asignatura práctica. Por ello desconectamos, porque es prácticamente imposible atender y enconces nos dedicamos a hacer el tonto. ¡Si no eliminas las causas, nunca eliminarás el problema!

Dicho esto, la clase se pone en pie y eufóricos gritan <<¡Revolución!>>.

-¡Ahi estamos tío!-Comenta Víctor dirigiéndose hacia mí-¡Haremos un anarcosindicato estudiantil!

-Víctor, -contesta Neil- pa' eso elegimos a un representante para el Cons...

-¡¡No no, nada de elecciones, Neil!!-Interrumpe Raquel-¡No hay mejor representante que uno mismo!

-¡Para defender nuestros intereses, nuestra herramienta de lucha va a ser el anarcosindicato, pero aún nos queda bastante para organizarnos!

Así pues, me bajo de la mesa. Miguel se quedó en su sitio sin palabras, incapaz de controlar la situación. Por nuestra parte, no la armamos más. Lo primero es debatir para construir y organizar el anarquismo. Entonces, juntamos las mesas haciendo el aula como un espacio improvisado para estar de tertulia y poner en práctica el asamblearismo. Empezamos con redactar un documento en el que contiene las razones por las que queremos cambiar de profesor. Donde la opinión de todos se tenía en cuenta. Justamente suena el timbre y terminamos de escribir. Luego, iniciamos una campaña de recogida de firmas entre clase y clase y durante los recreos.

Así, dentro de una semana, teníamos suficientes garabatos y decidimos convocar una charla sobre cómo organizar el anarquismo para aquellos que se interesen. Entre Raquel y yo, decidimos que se va a tener lugar a la hora del recreo en la cancha de basket.

Al llegar el momento, bastantes alumnos del 'tuto' se acercan para conocer la idea.

-Buenos días, alumnos y alumnas.-Empieza a hablar Raquel- Ésta charla va a ser una breve introducción, al que posteriormente se harán debates para profundizar más. Iré al grano: Nos organizaremos sin necesidad de alguien que ejerza mando directo sobre el grupo. Como veo que somos bastantes, nos organizaremos según la letra del aula en la que nos asignaron.

-En cada grupo, -continúo yo- habrá dos portavoces. El cargo será voluntario y temporal. Cada cierto tiempo, se cambiará de portavoz para evitar parásitos. Las decisiones se tomarán en asamblea para llegar a un acuerdo común sin que nadie sea excluido.

-Vivir sin normas -sigue Raquel- no quiere decir que hagamos lo que nos dé la gana, sino respetar a los demás incluido a los profesores que explican bien y ser responsables de nuestros propios actos. Pero por parte de ellos, esperamos que hagan las clases más participativas y llevables. El tener un buen ambiente de trabajo es cosa nuestra.

-También debemos apoyarnos mutuamente. Si alguno de nosotros pasa por malos momentos o tenga alguna incomodidad, que no se sienta solo. Si tocan a uno, nos tocarán a todos. -Añado.

-Nuestras protestas no serán violentas, usaremos la acción directa como la huelga, el boicot, la desobediencia civil... No causaremos daños materiales ni personales. Si usan la fuerza, les responderemos con autodefensa. [Queremos aprobar la materia y exigimos un profesor competente que nos lo facilite!-Termina Raquel.

La charla finaliza con un aplauso y una ovación. Acaba el recreo y la multitud se dirige hacia sus respectivas aulas.

Pasados dos días, las firmas recogidas junto con la demanda escrita para que nos cambien a Miguel de hace tiempo las entrego en secretaría durante el recreo. Al poco tiempo de darles el documento, me encuentro con Rodrigo:

-¿Crees que nos harán caso?

-Mmmh, ... Espero que sí. Si la respuesta es negativa, ya tomaremos medidas...

-Bueno, ya veremos lo que pasa, ya veremos...

El martes 20 de octubre, recibo una carta del Consejo Escolar diciendo que es innecesario mi demanda y que los alumnos deberíamos ser los que atendamos. Pues no. Parece que no tienen ni puta idea de lo que es tener una mierda de tío como Miguel. Muy bien, es hora de movilizarse. Entonces convoco una asamblea para decidir cómo haremos la protesta. Aquel viernes 23 por la tarde en el parque Buenaventura es donde tiene lugar. Al llegar todos los interesados en lo que tramamos, empiezo a hablar:

-Buenas tardes chicos y chicas. Os comunico una mala noticia. El Consejo Escolar ha rechazado la propuesta sobre la sustitución del profesor...-se oyen todo tipo de comentarios-

-Calmáos, [calmáos! Sigo. Calificaron la propuesta de 'innecesaria', diciendo que debemos atender y obedecer.

-Compañeros, tengo una idea de cómo podemos protestar.-Dice Ana.- Se trata de...

La asamblea sigue su curso, se respeta el turno de palabra, las opiniones de todos se escuchan y se comentan. En estos momentos, nos sentimos mejor al contar algunas experiencias de la vida y por supuesto nos echamos unas cuantas risas. La gente se siente agusto cuando se les escucha y sin alguien que modere el debate, ya que todos controlamos a todos. Claro que nadie era discriminado.

Al cabo de dos horas termina la asamblea y cada uno marcha para su casa. En el camino voy pensando: <<Ésta situación será el inicio de una revolución. Pondremos en práctica las ideas del anarquismo y la acción directa. Así demostraremos que se conseguirá mejores resultados que la acción política, que una sociedad libre funciona perfectamente y que una organización horizontal es más eficiente que uno jerarquizado. El lunes comenzará la revolución. El comienzo de una nueva era, aunque nos quede muchísimo camino por delante>>.

"Rebelión en las aulas. II parte"

«*Negras tormentas agitan los aires, nub...*» "Maldición.-Digo- Tienen que llamarme cuando estoy evacuando excrementos" «...*rte, contra el enemigo nos llama el deber. E.*» "...y deja de sonar justo después de limpiarme el culo." Al salir del baño, me dirijo hacia mi habitación para ver quién me llamó al móvil. Resulta que fue Raquel. Así pues le telefono. Al poco tiempo responde:

-¿Por qué no contestaste antes?

-Perdona... Estaba defecando cuando recibí tu llamada. Bueno, ¿qué querías?

-Pues mira... -se queda un rato pensando- Esto de la revolución se nos ha subido demasiado y aún no nos hemos organizado bien...

-Ya. -Interrumpo- Entiendo. Somos una minoría los que entendemos el anarquismo y sin embargo para ser más efectivos necesitamos gente preparada, que sepa organizarse, tenga responsabilidades y participe en la asamblea.

-Eso mismo quería decir. -Suspira- En fin, ya lo hablaremos más tarde. Nos vemos.

-Venga, hasta luego. -Cuelgo.

Me siento en la silla que está delante de mi escritorio y me quedo pensando sobre el tema un rato a lo que después abro un cajón situado en la parte derecha de mi mesa de operaciones. Dentro había un montón de papeles, ancestrales archivos y manuscritos de cuando el hombre aún era mono. Me decido a ordenarlo y tiro los documentos sobrantes a la papelera. Sin embargo, me llama la atención un pequeño manual de instrucciones del DVD. Abro el librito, leo un poquito y de repente me viene la inspiración de escribir un manual de instrucciones que indique cómo ser un buen anarquista.

No estaría mal para concienciar a aquellos compañeros y compañeras interesados en la idea para así poder tener una organización más fuerte. Recuerdo que esta tarde Raquel iba a casa de Basilio con lo que decido ir también para comentarles mi proyecto de publicar dicho manual.

Media hora después nos reunimos los tres en el hogar del chico. Entonces comento mi idea y enseguida empezamos a plasmarla por escrito. Nos pasamos toda la tarde y después de haber cenado en casa de Basilio seguimos redactando hasta que al final lo terminamos a las doce de la noche.

Sábado 24 de octubre. Por la mañana fuimos a hacer unas cuantas fotocopias para distribuirlas por el barrio y para que los lean mis compañeros. También convocamos una asamblea para mañana por la tarde.

Llegado el día y la hora previstos y como la otra vez, nos reunimos en el parque Buenaventura. En la asamblea debatimos y comentamos cosas sobre el manual de instrucciones para ser anarquista, acordamos aplazar la revuelta para después de Navidades y decidimos crear una organización estudiantil en vez de un sindicato. Lo hemos llamado "Federación de Estudiantes Libertarios" con sus siglas "FEL".

A la mañana siguiente salgo de casa en dirección al centro de menores al que llaman instituto. A mitad de camino recibo una llamada de Edgar y contesto:

-Hola Edgar, ¿qué sucede?

-Mira tío... -Habla con la voz temblorosa- Resulta que el instituto ha sido tomado por unos nazis...

-¿Qué?! -Interrumpo- ¡No jodas!!

-No bromeo joder, he llegado pronto al lugar y ya he advertido a algunos compañeros vía SMS sobre la situación y estoy con unos compañeros en un portal nº 23 de la calle Chisco, donde no nos podían ver.

-Voy para allá, no tardaré. Hasta luego. -

Enseguida me reúno con Edgar y algunos chicos y chicas. Luego nos desplazamos hasta el parque de enfrente del instituto. Observo el muro que rodeaba el recinto escolar pintado de esvásticas y consignas nazis. Ahora la imagen del lugar es aún más deprimente que antes. No se podía esperar más de estos subnormales.

Al poco rato salen una docena de skinheads neonazis armados con bates, cadenas, navajas y uno que iba amenazando con un boli. Uno de ellos grita:

-¡¡H guarros!! ¡¡El director ha dicho que estáis expulsados!! -Dicha la frase empezaron a cargar contra nosotros.

-¡¡Estampidaaaaaa!!! -Exclama Víctor señalándoles.

Estábamos desarmados con lo que no tuvimos más remedio que huir. Decidimos dividirnos en grupos de no muchos individuos y separarnos. Menos mal que dejaron de perseguirnos y se marcharon a clase. Así pues decidimos reunirnos en la plaza San Fulgencio, a las afueras de nuestro barrio. Coordinamos la quedada mediante mensajitos SMS. Al llegar todos...

-Joder, esto no estaba previsto... -se queja Tomás- ¿Ahora qué hacemos?
-Tenemos tres opciones: -responde Basilio- La reconquista, reconocer nuestra derrota u ocupar un edificio para desarrollar nuestra actividad.
Se oyen comentarios entre los presentes y finalmente han optado por la okupación.
-Estoy de acuerdo... -añado-
- Conozco una vieja iglesia abandonada en una colina no muy lejos de aquí. Puede ser un buen lugar.- Añade José.

Entonces decidimos hacer una visita a aquel edificio símbolo del cristianismo. Hemos tardado poco en llegar al lugar y nos metimos por la entrada principal sin tirar abajo las puertas porque ya estaban en el suelo. Dentro estaba algo oscuro, los descolocados bancos de madera estaban llenos de polvo y telarañas, el altar ya no existe porque, al parecer, entraron a robar y las paredes decoradas de elaborados graffitis.

-Bien, tendremos mucho trabajo para dejar el lugar en condiciones para poder realizar actividades y también para impartir la educación libertaria. -Comento.
- ¿Y los profesores? - Pregunta Fran.
-No problem, -contesta rápidamente Raquel- conozco a algunos amigos y amigas de mi padre que buscan un lugar para hacer una escuela libre. Ahora mism...
-Vaya vaya vaya... -una voz proveniente de la entrada la interrumpe. Son los skinheads neonazis de antes- Los guarros expulsados se refugian aquí. -Poco a poco llegaba el resto la manada.
-¿Nos habéis localizado por mi orina? -Salta Basilio cuando terminó de mear en una esquina.

Todos echamos a reír excepto los 'skins' que no lo pillaban. Vinieron armados con bates, cadenas y navajas (esta vez el subnormal de la pandilla no trajo el boli). Se aproximan a nosotros con la intención de atacarnos. No tenemos sitio para escapar por lo que cogimos algunos barrotes metálicos, trozos de madera y hasta algunos crucifijos, que no se llevaron los que vinieron a birlar, para defendernos. «Ésto va a ser un duro enfrentamiento...»

"Rebelión en las
aulas. El desenlace."

-¿Unas últimas palabras antes de reventaros? -Dice un nazi.
-¿Por qué lucháis y morís por la patria?, ¿que muera ella por vosotros!!- Grita Emilio.-¿Vais a pegar a las chicas también?!- Añaden Raquel y Ann.
-¿Guarros de mierda, apatrias -Chilla Rumberto, jefe de la banda.- Sois esa escoria que jode el país!!!

Sin más, empiezan a cargar contra nosotros.

-¿Vamos!!! -Anima Edgar- ¿No permitamos que nos pasen por encima!!!

Me pongo en guardia para recibir a uno armado con bate. En mis manos llevo un barrote que posee mayor longitud que su arma. Así pues, corro hacia el enemigo y en el último segundo le clavo una estocada en el tórax a la altura del estómago dejándolo en el suelo retorciéndose. Aprovecho para rematarlo goleándole con el barrote y arreándole unas cuantas patadas hasta que un skinhead se acerca corriendo a defender al que estoy apaleando. Navaja en mano se dispone a rajarme pero el muy iluso no sabe que mi arma posee mayor alcance con lo que para mí no representa peligro alguno y le paro propinándole una estocada en su entrepierna. Le doy unos cuantos golpes y luego echo un vistazo a mi alrededor, veo que las chicas están en peligro de poder ser atacadas y decido protegerlas cuando veo que dos neonazis se dirigen hacia ellas. Cogiendo una piedra del suelo, se lo lanzo a uno de ellos

dándole en la espalda parándole durante unos segundos mientras voy en carrera para interceptar al otro que iba corriendo y aparentemente desarmado. Entonces, éste detecta mi presencia y se prepara para recibirme. Cuando estoy lo suficientemente cerca y le intento clavar una estocada, repentinamente retrocede con un salto hacia atrás frustrando mi ataque al que en menos de un segundo me arrebató el palo y me propina un puñetazo con la izquierda al que bloqueo con éxito. Contraataco con un derechazo dirigido hacia su estómago. Consigo darle pero es muy rápido me coge el brazo con la izquierda. Intento zafarme pero contemplo impotente cómo la hoja metálica de su navaja se acerca rápidamente y se clava en mi pecho produciéndome un dolor insoportable y probablemente llegue hasta el corazón. Pasadas unas pocas centésimas de segundo, Roberto, mi compañero de clase, le da un fuerte golpe con un crucifijo en la cocorota del nazi obligándole a soltarme.

Me llevo las manos al pecho como acto reflejo pero veo cómo la sangre brota de la herida. Empiezo a marearme. Ya no puedo mantenerme de pie. Entonces Roberto acude a socorrerme llevándome a un lugar apartado del peligro y dejándome tumbado boca arriba en el suelo suavemente.

-Tío... -me esfuerzo por decirle unas últimas palabras-. No te preocupes por mí... compañero. En una batalla... siempre hay bajas en ambos bandos...

-Te comprendo -Él, aun siendo algo frío, tenía unas lágrimas en los ojos-.

-No derrames lágrimas... ya sé que es muy duro perder a un compañero... pero... te pido... que ayudes a los compañeros... a acabar con ellos... y que sigas con la conquista de la libertad... ésto... esto es lo único que te pido...

-No... no te puedo dejar en este estado. -Comenta Roberto.

-Da igual... No te preocupes por mí... Ve a ayudar... al resto de compañeros... No permitas... que haya otra baja más... Ya no tengo... nada que perder... mi muerte es inevitable...

-Debo -habla entre sollozos- de estar soñando... Ésto no puede ser real...

-¿A qué esperas? Vet... ...

-Está bien. Está bien. -Se seca las lágrimas y se va.

Cierro los ojos y noto cómo alrededor de la herida fluyen pequeños ríos de sangre. Poco a poco dejo de sentir dolor, mis sentidos comienzan a apagarse y empiezo a caer por un profundo y oscuro abismo. Inexplicadamente, empieza a formarse ante mis ojos una imagen. Mi visión se torna enrarecida y el lugar me resulta muy familiar. Parece el interior de la iglesia que estaba hace poco rato. Aparezco sentado en un pupitre junto con numerosos chavales cuyas caras son desconocidas para mí. En la zona donde antes estaba el altar, ahora parece un escenario teatral pero sin decorados, ni focos ni telones. En las paredes laterales se hallan cuadros y pósteres cuyas imágenes se ven muy borrosas. También se encontraban varias estanterías repletas de libros, revistas y periódicos que deduzco que contendrán una información interesante de ideología libertaria. A mis espaldas se encontraba el portón que supongo sería la entrada principal y en las paredes se visualizaban varios tablones de anuncios llenos de notas y carteles llamativos. Miro al techo y me extrañó que fuera de una madera oscura y heterogénea con lámparas de gas colgando.

Al poco rato, un hombre cuyo rostro me resulta muy familiar sube al escenario:

-Saludos compañeros y compañeras. Soy Francisco Ferrer i Guardia --«¿Qué hace aquí? Pero si le fusilaron en 1909 acusado de instigador de los sucesos de la Semana Trágica...»-Murmuro--. Antes que nada, debo agradecer a los que me ayudaron a hacer de este proyecto una realidad. Y también a aquellos padres, madres, hijos e hijas por haber acudido a esta inauguración de la Escuela Moderna. - Aplauden.- Éste proyecto nació por la necesidad de instruir al pueblo porque creo en la educación como un aspecto fundamental para la emancipación del ser humano. La misión de la Escuela Moderna es formar individuos libres, solidarios y con capacidad para tomar decisiones y criticar. - Hace una pequeña pausa.

-El funcionamiento -continúa- de la escuela será el siguiente: los maestros no ejercerán autoridad sobre los alumnos sino que les acompañará en el proceso del aprendizaje basado en el estudio razonado de las ciencias así como el desarrollo de valores éticos y la solidaridad. Con ello fomentaremos la visión crítica y la capacidad de pensar así como para que el individuo pueda vivir en una sociedad más justa e igualitaria. No habrá ni premios ni castigos a lo que tampoco habrá

exámenes obligatorios. Pretendemos que con esta medida se fomente la igualdad porque pensamos que la competencia entre alumnos es un aspecto negativo al ver que si un alumno o alumna saque mejores notas o se comporte mejor presume de ello y humille al compañero con una nota inferior o por recibir castigos. Tampoco se revisará las faltas a clase ya que la asistencia será voluntaria. Fomentaremos las salidas al campo así como el trabajo colectivo. En cuanto se pueda, las clases se darán al aire libre para conocer la naturaleza y estrechar lazos de unión entre el alumnado... -el sonido empieza a distorsionarse y se oye eco- ...ntre el aluhmnaahdo... ahdo... ado... El horario... ario.. io s... e...

Su voz deja de oírse y la oscuridad empieza a envolver el entorno. «Bueno, al menos descansaré en paz... Basilio, Tomás, Raquel, Edgar, Roberto, Ann, Emilio, Víctor... hasta siempre y gracias por haberme acompañado en la lucha y en la que vosotros aún seguís. Confío en que podáis ganar esta dura batalla con los nazis y sé que aunque caigáis os volveréis a levantar porque vosotros, como yo, llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones.»